

Diferentes diferencias

La necesidad de diferenciarse para atraer primero y fidelizar posteriormente durante el proceso logístico del marketing ha hecho que mucha gente del mercadeo, se distinga por "copiar creativamente" como ilustró Ted Levitt, para lo cual se valen de benchmarking, sobre todo haciendo uso del mundo digital, pero que bien sabido es, no genera los mismos resultados para todos y en todo.

Durante la pandemia se apreció con claridad que es muy común encontrar situaciones en las cuales se nota más interés por lo que hacen los demás y los resultados que han obtenido que por analizar la propia realidad y situación, como si todo fuera igual para todos.



CARLOS FERNANDO VILLA GÓMEZ
Consultor de Mercadeo
cvilla@une.net.co

No es raro escuchar preguntas como ¿quién lo ha hecho o hizo?, y cuando se analiza una propuesta, ¿cuál ha sido el resultado en casos similares?, o la inquietud sobre ¿cómo le ha ido a la competencia o a los demás

con lo que han hecho? Es bueno y recomendable tener en cuenta lo que la competencia y los demás han hecho; pero de ahí a considerarlo como la base de la toma de decisiones, existe una marcada diferencia y un riesgo muy alto de no lograr los resultados esperados.

Lo primero que hay que decir es que no existen dos situaciones iguales, como sí puede afirmarse en matemáticas o en ciencias exactas, aunque en algunas como la física y la química se dan variables que hacen que los resultados no sean idénticos, debido a que variables como la temperatura, la altura, el clima, etc., son de gran influencia en los resultados.

ASÍ COMO NO HAY DOS SITUACIONES IGUALES, NO HAY DOS MERCADOS IGUALES, NI DOS PERSONAS IDÉNTICAS.

La experiencia ha demostrado que cuando los de mercadeo se enfocan en lo que los demás competidores directos, indirectos y hasta empresas que no tienen relación con lo que se hace, han logrado, no se tiene en cuenta lo que sucede en la organización, desconociendo todo lo que se hace para alcanzar los objetivos propuestos; es decir, no se trabaja con lo que se tiene y cuenta sino con lo de los demás.

Igual cosa ocurre cuando los resultados son malos para todos; se analiza lo que ha sucedido como si fuera consecuencia de variables exógenas, únicamente, presentándose un estado de tranquilidad relativa porque "a todos les pasó lo mismo" y no se analiza lo que se hizo porque a los demás las cosas tampoco les salieron como esperaban.

Cuando los resultados de las investigaciones arrojan cifras, no es raro que se haga de ellas una "obligación". Por ejemplo, cuando se afirma que la respuesta a propuestas de telemercado es de 80%, no pocos hacen de esa cifra una cantidad que debe ser resultante de lo que se haga con esa herramienta mercadológica, convirtiéndola en "indicador de gestión". O cuando se dice que en el sector se ha logrado un incremento de ventas de 28%, los que no lo han logrado dan por hecho que han existido errores en la ejecución de las acciones acordadas.

Así como no hay dos situaciones iguales, no hay dos mercados iguales ni dos personas idénticas. Tampoco se puede controlar lo que hacen los demás, ni se controlan las variables exógenas.

Cuando se analizan resultados y cifras, propios y de la competencia, debe mantenerse presente que lo de los demás no es lo de quien hace el análisis, y que lo importante es analizar lo propio para mejorar siempre, entendiendo que la diferencia es diferente para todos.

El GLP al alza



AMYLKAR D. ACOSTA M.
Docente de la Universidad Externado de Colombia
@amylkaracosta

La variabilidad y la volatilidad de los precios internacionales del petróleo se da en un mercado de países ganadores, los productores - exportadores y de perdedores, aquellos

que lo importan y el impacto se siente a lo largo de toda la cadena de los hidrocarburos. En los últimos meses los precios del crudo se han elevado ostensiblemente, un efecto combinado de la cartelización de la oferta por parte de la Opep+ y de la reactivación de las dos economías más poderosas del mundo, la de EE.UU. y China y la consiguiente mayor demanda del oro negro.

Y con el aumento de los precios del crudo sobreviene el aumento inusitado del precio de sus derivados, entre ellos el gas licuado de petróleo (GLP), más conocido como gas propano. A ello ha contribuido, además, la alta demanda de GLP, desde el Asia: de una parte, la China que está demandando grandes cantidades de propano para su creciente industria petroquímica y de la otra el crecimiento de la demanda de la India que lleva varios años ejecutando un exitoso programa de sustitución de leña por GLP en las familias más pobres de este populoso país.

El incremento de los precios internacionales del GLP, ha llevado a elevar en forma significativa los precios regulados a los que vende Ecopetrol su GLP al mercado colombiano. Esta situación implica para el país importantes retos regulatorios, no solo para mitigar el impacto de esta alza de precios en los más de 12 millones de colombianos que hoy lo utilizan para cocinar, sino también para lograr el necesario propósito de ampliar la participación de este combustible limpio en nuestra canasta energética, frente a los compromisos en materia de reducción de los gases de efecto invernadero en un 51% hacia el año 2030.

Debe resaltarse que, enhorabuena fue expedida la Ley 2099 de 2021, mediante la cual se amplió el espectro de la Ley 1715, incluyendo el GLP y el gas natural como combustibles de transición dentro de nuestra canasta energética. En esta nueva ley se establecen incentivos para la masificación del uso de estos combustibles limpios y se fijan obligaciones concretas al gobierno nacional en este sentido, atendiendo los compromisos globales del país para atender el riesgo que implica el calentamiento global.

Se incluyen en esta iniciativa parlamentaria decisiones

EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS DEL GLP



Fuente: Opis / Gráfico: LR-ER

tan importantes como la obligatoriedad de ejecutar sendos programas para la sustitución de leña, carbón y residuos por gas combustible y otro programa de generación de energía eléctrica para las zonas no interconectadas, que hoy usan principalmente el diésel como combustible para las plantas de generación, costando más el transporte del mismo que su precio. De igual manera, se establecen incentivos para los vehículos impulsados con gases combustibles, como lo son las excepciones a la restricción vehicular en los municipios, la disminución en la tarifa del impuesto sobre vehículos y el establecimiento de unos porcentajes mínimos, dentro de los próximos 10 años, para la adquisición de vehículos nuevos a gas para el transporte público, automotor de carga y de servicio especial.

ES PREOCUPANTE QUE LOS ALTOS PRECIOS DEL GLP SE AGRAVARAN FINALIZANDO AÑO.

Pero estas loables decisiones de política pública del legislativo se enfrentan con una amenaza: el alza desproporcionada en los últimos meses del precio regulado del GLP que vende Ecopetrol en el país. En el mes de julio el incremento del precio del GLP frente al mes anterior fue del 25%, acumulando ya la impresionante cifra de un incremento de más de 80%, de diciembre pasado a junio del presente año. Ello le pone un freno de mano a la reconversión del consumo de la leña y el carbón vegetal por GLP, en momentos en los que se incrementa la deforestación en el país, uno de los principales agentes causantes de las emisiones de gases de efecto invernadero que se pretenden disminuir. Ello va a contrapelo de la reciente recomendación de la Agencia Internacional de Energía (AIE) de usar el GLP para reducir la contaminación del aire doméstico, "porque es limpio y salva vidas".

Es motivo de especial preocupación que esta situación de precios altos del GLP se

agravará finalizando el año, cuando llegue el invierno en los países del hemisferio norte, con los consabidos mayores aumentos en los precios del GLP por el incremento en la demanda para calefacción. A ello se viene a añadir la trepada de la cotización del dólar, que está rozando los \$4.000. Así que, no da espera la toma de decisiones gubernamentales para mitigar el coletazo de los impactos del precio internacional en el mercado de este servicio público esencial en nuestro país. Es tanto más urgente la intervención del Gobierno, habida cuenta que los hogares han visto menoscabados sus ingresos en el último año a consecuencia de la crisis pandémica.

El abanico de decisiones está allí y el país cuenta con las experiencias vividas con los combustibles líquidos, cuyos precios internacionales también han implicado la toma de decisiones como el establecimiento de promedios móviles para los precios internacionales y para el tipo de cambio. En el sector del gas natural esta situación se ha manejado en la medida en que los precios tienen vigencia anual y no mensual, como sí sucede en el GLP y los combustibles líquidos.

Finalmente, queda Ecopetrol que viene reduciendo sostenidamente su oferta de GLP al mercado nacional, debido a que ha decidido usarlo en procesos internos que le resultan más rentables. Sería muy conveniente para el país, que Ecopetrol reconsiderara estas decisiones que obligarán al país, en el segundo semestre del presente año, a importar cantidades crecientes de GLP para completar la oferta al mercado nacional.

Ya es excesiva el alza como para tener que sumarle a esta crítica situación, el costo del transporte del GLP importado desde EE.UU. hasta los puertos colombianos. La responsabilidad social de la empresa estatal también cubre a los 12 millones de usuarios que podrían verse forzados a volver a utilizar la leña para cocinar sus alimentos.